



**Reseña de Belini, Claudio (2014) *Convenciendo al capital. Peronismo, burocracia, empresarios y política industrial*. Buenos Aires: Imago Mundi. 243 páginas. ISBN 978-950-793-167-3**

**Mariana Pizzul**

Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina  
marianapizzul@gmail.com

**Recibido:** 16/04/2015

**Aceptado:** 19/06/2015

**Palabras clave:** peronismo; política industrial; actores; burocracia; empresariado industrial; partidos políticos; poderes ejecutivo y legislativo; proceso decisional

**Key words:** peronism; industrial politics; actors; bureaucracy; industrial entrepreneurs; political party; executive and legislative powers; decisional process

Buscando completar el análisis realizado en su libro *La Industria Peronista* (2009), Bellini se sumerge en *Convenciendo al Capital* en la tarea de estudiar el proceso a partir del cual la cuestión industrial se volvió objeto de la agenda pública a lo largo de la década de 1940, además de abordar su proceso de aplicación. El estudio que hace el autor de las políticas públicas de la época intenta mostrar la complejidad del proceso decisional que buscaba llevarlas a cabo, donde una multiplicidad de actores como el Poder Ejecutivo, la burocracia, los partidos políticos, los empresarios y la prensa aportaron e incidieron sobre sus contenidos, instrumentos y aplicaciones en consonancia a sus desiguales recursos económicos e institucionales.

Más allá de entender la elaboración de políticas públicas como un proceso continuo sin distinción de fases con características propias, Bellini aborda el análisis en tres dimensiones, desplegadas con fidelidad a lo largo del libro.

La primera dimensión indaga el proceso de incorporación de la industrialización a la agenda pública. De esta forma en el primer capítulo se analizan los debates en torno

a la industria previos a la entrada del peronismo al poder. El autor examina la construcción de las concepciones peronistas del papel del Estado, el capital y la industria, las cuales serían conocidas como parte de su doctrina y resultarían influyentes en las políticas oficiales tomadas en años posteriores.

La segunda dimensión atiende al nivel de las interacciones políticas definitorias de los rasgos básicos de la política industrial, resaltando la toma de posición respecto a los recursos disponibles y la resolución de tomar en consideración los intereses de los variados actores involucrados. Analiza, recurriendo a una multiplicidad de fuentes, el papel desempeñado por el Poder Ejecutivo, el Congreso y las organizaciones empresariales en la especificación de objetivos e instrumentos de la política sectorial y dedica un capítulo del libro a cada uno de estos tres actores.

El segundo capítulo estudia la concentración de facultades del Poder Ejecutivo en la elaboración de las políticas, y el papel preponderante otorgado a la burocracia, explicando cómo, hasta los últimos años de gobierno, no se buscó la participación ni colaboración de los grupos económicos afectados por las mismas. Retomando uno de los análisis de su libro *La industria peronista*, que marcaba la ausencia de una relación clara entre objetivos e instrumentos que derivaran en una política industrial, el autor atiende asimismo a los mecanismos mediante los cuales el Gobierno organizó su agenda.

El papel que el Poder Legislativo asumió en la discusión de las políticas industriales es el objeto del tercer capítulo del libro. Bellini analiza el margen de acción que tuvo este, y reconstruye las posturas asumidas por los distintos partidos políticos. Asimismo utiliza la cuestión de la industrialización a fin de analizar la actuación del Congreso en tiempos del peronismo.

En el capítulo siguiente se aboca a estudiar el rol de los empresarios industriales y su inclusión tardía en el proceso decisional como actor influyente en la confección de las políticas industriales, estableciendo el recorrido que dificultó su relación con el gobierno y que lo postergó como interlocutor legítimo hasta 1952, cuando se integra como actor corporativo.

La tercera dimensión da cuenta del problema de aplicación de las políticas industriales, atendiendo a los desvíos respecto a su formulación original y el papel principal desempeñado por la burocracia y los empresarios. La particularidad de su análisis, que lo diferencia de estudios anteriores, reside en no otorgar la responsabilidad de la aplicación de las políticas y su vínculo con la formulación a la mera voluntad de

los actores involucrados, sino en atender a otros factores, endógenos y exógenos, que influyen en las mismas, partiendo de la normal existencia de un desvío respecto a la formulación original.

El capítulo cinco remite a los instrumentos y objetivos de la política industrial peronista. Mediante un arduo examen estadístico, analiza las políticas crediticias, cambiaria, arancelaria, el tratamiento de la inversión extranjera y del estado empresario. El capítulo siguiente está destinado a una exploración minuciosa de la elaboración e implementación del decreto 14.630/44 de industrias de interés nacional. El autor, atendiendo a una visión holística del decreto, aborda sus antecedentes e implementación; el papel de los actores económicos involucrados, las actividades fomentadas y el impacto que la promoción industrial tuvo sobre un conjunto de actividades manufactureras.

Los principales ejes del libro son retomados en el epílogo, donde Bellini aborda desde una mirada general, la elaboración y puesta en práctica de las políticas industriales durante el peronismo resaltando el carácter político otorgado a las políticas públicas; carácter que hizo viable la formulación y aplicación de medidas tendientes a impulsar el desarrollo industrial.

A modo de conclusión, podemos resaltar el valioso aporte que ofrece Bellini, en tanto nos sumerge en un mundo de decisiones complejas, donde los actores involucrados mantienen permanentes canales de comunicación que implican una negociación y renegociación de los contenidos y posibilidades de aplicabilidad. Resulta de inmenso interés el carácter de norma que le otorga al desvío entre el plan original y su efectiva aplicación, contribuyendo de esta forma a distanciarse de quienes consideran las políticas públicas industriales como mero resultado de las intenciones de los actores en juego.